

Num Dei possumus resistere voluntati?

20. Vos cogitastis de me malum : sed Deus vertit illud in bonum, ut exaltaret me, sicut in presentiarum cernitis, et salvos faceret multos populos.

21. Nolite timere : ego <sup>b</sup> pascam vos et parvulos vestros. Consolatusque est eos, et blandè ac leniter est locutus.

22. Et habitavit in Ægypto cum omni domo patris sui : vixitque centum decem annis. Et vidit Ephraim filios usque ad tertiam generationem. <sup>c</sup> Filii quoque Machir filii Manasse nati sunt in genibus Joseph.

23. Quibus transactis, <sup>d</sup> locutus est fratribus suis : Post mortem meam Deus visitabit vos, et ascendere vos faciet de terra ista ad terram quam juravit Abraham, Isaac, et Jacob.

24. Cùmque adjurasset eos atque dixisset : Deus visitabit vos : <sup>e</sup> asportate ossa mea vobiscum de loco isto :

25. Mortuus est, expletis centum decem vitæ suæ annis. Et conditus aromatibus, repositus est in loculo in Ægypto.

<sup>1</sup> Los LXX : Τοῦ γὰρ Θεοῦ εἶμι ἐγώ : Porque yo también soy siervo de Dios, y le temo, y así debo imitarle, apartando de mí todo deseo de venganza. S. CHRYS. *Hom. ult. in Genes.* El texto hebreo : ¿Acaso en lugar de Dios yo, para oponerme y resistir á su voluntad? Véase sobre esto mismo el cap. XLV, 8.

<sup>2</sup> Esta expresion significa que Joseph vió con grande placer y sentimientos de alegría nacer sus nietos y biznietos, los acarició y puso sobre sus rodillas, bendiciendo y alabando al Dios omnipotente por la multiplicacion de su familia.

<sup>3</sup> Primeramente permitirá que seais afligidos y tratados como esclavos ; pero despues os sacará de esta tierra, y os llevará á tomar posesion de la tierra de Chanaán que prometió con juramento á Abraham, á Isaac y á Jacob. Es una expresion hebréa.

<sup>4</sup> Y habiéndolos obligado á que jurasen, que trasladarian sus huesos á la tierra de Chanaán, les dijo de nuevo : Dios os visitará. Joseph tuvo presente para esto las mismas razones, que movieron á Jacob su padre. Véase lo que dejamos notado cap. XLII, 26, 30, y XLIX, 29.

<sup>5</sup> Y así Joseph tuvo por el dilatado espacio de ochenta años la superintendencia general de todo Egipto, á la que fué elevado á los treinta de su edad ; aunque otros Expositores ordenan de otro modo esta cronologia. Por el elogio que el Espíritu Santo nos dejó de Joseph, *Eccli. XLIX, 17*, se nos demuestra, que fué ensalzado á ser príncipe y señor de sus hermanos por una particular voluntad de Dios, que dirigió á este fin la de Pharaón ; y que para los mismos fué el ejemplo por su virtud, el consejo por su sabiduría, el padre por sus cuidados, el protector por su autoridad, la salud por su caridad y espíritu de profecía, que le descubrió la necesidad y los medios de socorrerla.

<sup>6</sup> Su cuerpo fué tenido en mucha veneracion por los Israelitas, los cuales lo conservaron en lugar seguro todo el tiempo de la servidumbre. Moysés se encargó de este precioso depósito, *Exod. XIII, 19*, cuando salieron de Egipto, y antes de su muerte lo pasó á la custodia de Josué. Este general, acabada la conquista de la tierra prometida, hizo conducir con solemne pompa el cuerpo de aquel, á quien debía tantas obligaciones toda la nacion, y llevarlo hasta Sichém, en donde estaba el campo que Jacob le habia legado como manda especial. *Josue XXIV, 32*. Este mismo sagrado Escritor concluye su historia por la narracion de este último obsequio que rindió á la memoria de Joseph, cuyos huesos, segun la expresion del Espíritu Santo, *Eccli. XLIX, 18*, habian profetizado aun despues de su muerte, y verificado el cumplimiento de sus grandes promesas.

<sup>a</sup> Suprà XLV, 5. — <sup>b</sup> Suprà XLVII, 12. — <sup>c</sup> Num. XXXII, 39. — <sup>d</sup> Hebr. XI, 22. — <sup>e</sup> Exod. XIII, 19. *Josue XXIV, 32*

mer : ¿Podemos acaso resistir <sup>a</sup> á la voluntad de Dios?

20. Vosotros pensásteis mal sobre mí : mas Dios lo convirtió en bien para ensalzarme, como lo veis al presente, y para hacer salvos á muchos pueblos.

21. No queráis temer : yo os mantendré á vosotros y á vuestros niños. Y los consoló y habló con blandura y suavidad.

22. Y habitó en Egipto con toda la casa de su padre : y vivió ciento y diez años. Y vió los hijos de Ephraim hasta la tercera generacion. Los hijos de Machir hijo de Manassés nacieron también sobre las rodillas <sup>2</sup> de Joseph.

23. Pasado lo cual, dijo á sus hermanos : Despues de mi muerte Dios os visitará <sup>3</sup>, y os hará subir de esta tierra á la tierra que juró á Abraham, á Isaac, y á Jacob.

24. Y habiéndolos <sup>4</sup> juramentado y dicho : Dios os visitará : llevad mis huesos con vosotros de este lugar :

25. Murió, cumplidos los ciento y diez años de su vida <sup>5</sup>. Y habiéndole embalsamado, fué depositado <sup>6</sup> en una caja en Egipto.

## ADVERTENCIA

### SOBRE EL ÉXODO.

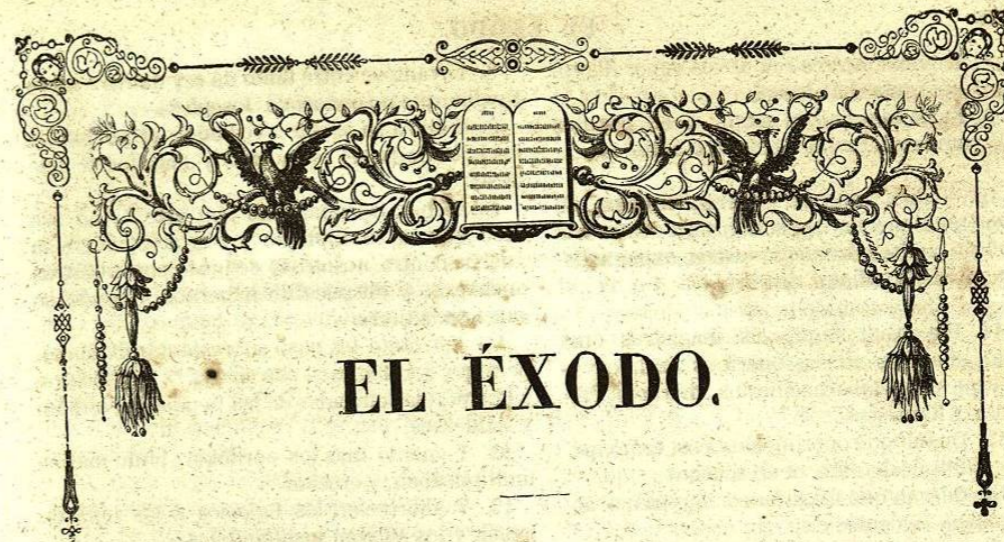
ESTE libro se llama *Éxodo*, de la palabra griega ἔξοδος, que significa *salida*, por referirse en él las maravillas que Dios obró para sacar de Egipto á su pueblo. Se describe en él la triste y dura esclavitud que sufrieron los Israelitas bajo la tiranía de Pharaón : la portentosa libertad, que el Señor les concedió por la mano y conducta de Moysés : como les mandó que celebraran la Pascua : y como triunfantes y gloriosos pasaron el mar Rojo : su entrada y morada en el desierto, y sus murmuraciones contra Dios, que por espacio de cuarenta años los alimentó con el maná, que hacia llover del cielo : la guerra con los Amalecitas, y victoria que de ellos consiguieron : la institucion de los magistrados, y como fué dada, promulgada y recibida la Ley : la fórmula del Tabernáculo y del Arca del Testamento : la idolatría de los Israelitas en el becerro de oro, y la severidad con que fueron castigados : la religion y culto de Dios, y el orden de sus ministros, de los sacrificios, ceremonias y observancias.

Comprende este Libro los hechos de ciento cuarenta y cinco años ; esto es, desde la muerte de Joseph hasta el mes primero del segundo año de la salida de los Hebréos de Egipto, como se evidencia por el capítulo último, vv. 1 y 15. Desde la muerte de Joseph hasta el nacimiento de Moysés pasaron sesenta y cuatro años : Moysés puso en libertad al pueblo á los ochenta de su edad, y el siguiente erigió el Tabernáculo, que es donde se da fin al Éxodo ; por lo que si se añaden estos ochenta á los sesenta y cuatro, y el año que se sigue, resultan los ciento cuarenta y cinco, que decimos. Moysés hace aquí presente, como por último se cumplió lo que Dios habia prometido á este pueblo cuatrocientos años antes. En el Libro precedente refiere las repetidas promesas que habia hecho á Abraham, diciéndole que su posteridad viviria en tierra extraña, y que seria esclava y oprimida largo tiempo ; pero que al cabo enviaria terribles plagas contra los que la oprimiesen, y que saldria llena de gloria y de riquezas, para entrar en posesion de la tierra que les prometia. *Genes. xv.* En los primeros capitulos hasta el v. 37 del cap. XII, se comprenden las disposiciones, que dió el Señor para librar á su pueblo de la injusta esclavitud, en que gemia, y las maravillas que obró para sacarle de ella. Desde el citado versículo hasta el cap. XIX, se trata de su salida ; de como Pharaón quedó anegado con todo su ejército en el mar Rojo ; de las alabanzas que cantaron al Señor por la victoria que les habia dado ; de sus marchas por el desierto, y de las diversas mansiones que en él hicieron. Y últimamente desde el cap. XIX hasta el fin del Libro se describen varias leyes y ceremonias, que pertenecen así á las cosas divinas y sagradas como á las humanas y políticas, y que debian servir para el gobierno de una república ó pueblo, que Dios se formaba bajo su especial proteccion y providencia.

Pero si entramos á contemplar y registrar mas de cerca lo que aconteció aquí á los Judíos como en figura, hallaremos luego, que en la esclavitud de este pueblo se figuraba la que el mundo sufría bajo del tiránico yugo del demonio, y los violentos y pertinaces esfuerzos, que ha hecho siempre, y continua haciendo este comun enemigo de los hombres, para que no se le escape de las manos la presa, que una vez llegó á entrar en su poder. Veremos, que solamente puede librarnos de esta dura servidumbre la sangre de Jesucristo, como de Cordero divino y sin mancilla :



que en el mar Rojo se simboliza el Bautismo, en donde quedan sumergidos todos los pecados que se representaban en los Egipcios, cuando perseguían á los Israelitas : la columna de fuego y la de nube, que los alumbraba y hacia sombra, significa la gracia del Señor, que nos cubre y defiende, causando terror á nuestros enemigos. El maná era figura de la Eucaristía : y la Ley lo era también de los dones, que comunicó á los Apóstoles el Espíritu Consolador. El sacerdocio de la nueva Ley, el culto exterior de la religion con todo lo que pertenece á la vida espiritual, y casi todos los Sacramentos de la Iglesia presente se registran vivamente sombreados y figurados en el Éxodo. Véase la *Epístola I* de san Pablo á los *Corinth.* x, 6, 11. Por tanto, el que en la lección de las Escrituras del Testamento viejo desee penetrar el sentido de la letra, y el objeto, á que miran todas ellas, que es á Jesucristo y á su Iglesia, debe estudiar y meditar con la mayor atención los Libros del nuevo Testamento ; y con particular cuidado las Epístolas de sa Pablo, que es en donde se halla repetidas veces la aplicacion de todas estas sombras y figuras.



## EL ÉXODO.

### CAPÍTULO I.

Número de los Israelitas, que descendieron á Egipto. Un nuevo rey viendo como se habían multiplicado, intenta oprimirlos y acabarlos con penosas tareas y fatigas : da orden á las comadres, que maten á los niños al nacer ; y finalmente que los arrojen al Nilo.

1. <sup>a</sup> Hæc sunt nomina filiorum Israël qui ingressi sunt in Ægyptum cum Jacob : singuli cum domibus suis introierunt :

2. Ruben, Simeon, Levi, Judas,

3. Issachar, Zabulon et Benjamin,

4. Dan, et Nephthali, Gad, et Aser.

5. Erant igitur omnes animæ eorum qui egressi sunt de femore Jacob, septuaginta : Joseph autem in Ægypto erat.

6. Quo mortuo, et universis fratribus ejus, omnique cognatione illa,

7. <sup>b</sup> Filii Israël creverunt, et quasi geminantes multiplicati sunt : ac roborati nimis, impleverunt terram.

1. Estos son los nombres <sup>1</sup> de los hijos de Israel que entraron en Egipto con Jacob : cada uno entró con los de sus casas <sup>2</sup> :

2 Rubén <sup>3</sup>, Simeón, Levi, Judá,

3. Issachar, Zabulón y Benjamin,

4. Dan, y Néphthali, Gad, y Asér.

5. Eran pues setenta <sup>4</sup> todas las almas de los que salieron del muslo de Jacob : y Joseph estaba en Egipto.

6. Despues que murió este, y todos sus hermanos, y toda aquella parentela <sup>5</sup>,

7. Los hijos de Israel crecieron y se multiplicaron como la yerba <sup>6</sup> : y enrobustecidos en gran manera, llenaron la tierra.

<sup>1</sup> El Hebreo וְאֵלֶּה שְׁמוֹתָם, y *estos los nombres*. Así llaman los Hebreos á este libro por las palabras con que da principio. La conjuncion וְ, parece que une la historia del Éxodo con el fin del Génesis, y que es su continuación. Antiguamente el Pentateuco era un solo libro ; pero despues se dividió en cinco secciones, y por esta razón fué llamado *Pentateuco*. Moysés da principio á su narracion, refiriendo las personas que entraron en Egipto, con el fin de manifestar la causa, que tuvieron los Egipcios para aborrecer y perseguir á los Hebreos, que fué la prodigiosa multiplicacion de estos en pocos años.

<sup>2</sup> Con sus hijos, con los que pertenecian á cada familia. Las familias se llaman *casas* por metonymia ; porque los hijos son las piedras vivas, con que se alzan las casas de los padres.

<sup>3</sup> En esta serie observa Moysés el orden, que tuvieron las mujeres de Jacob : los seis primeros son hijos de Lia su primera mujer : el séptimo, que es Benjamin, es hijo de Rachel, que fué la segunda : de la tercera, que fué Bala, Dan y Néphthali : y de Zelpha que fué la cuarta, Gad y Asér.

<sup>4</sup> Entrando en este número no solo Joseph, sino también sus hijos, como dejamos notado. *Genes.* xlvi, 8. Algunos por leerse aquí, que fueron setenta las personas que habían entrado en Egipto y habían salido de Jacob, pretenden que en la enumeracion que se hace en el referido capítulo falta el nombre de alguno ; pero no es necesario apelar á esto, cuando allí mismo se insinúa, que Jacob debe también contarse en este número. Véase lo que allí notamos al v. 26 del mismo cap.

<sup>5</sup> Y de toda esta primera generacion, como dice el Hebreo.

<sup>6</sup> MS. 3 y FERRAR. Y *ser viéron*. O como los granos y semillas que se multiplican excesivamente. El texto hebreo : Y se produjeron á semejanza de los peces, cuya multiplicacion es prodigiosa. Los Hebreos, como aquí se refiere,

<sup>a</sup> *Genes.* xlvi, 8. — <sup>b</sup> *Psalm.* civ, 24. Act. vii, 17.